

SECCIÓN CULTURAL

Cine japonés
El imperio de los sentidos

DIEZ AÑOS DESPUÉS DE SU filmación, se exhibe en México (y, tal como podía esperarse, en cines estrictamente “porno” o al menos en sesión de medianoche) *El imperio de los sentidos*, obra maestra del realizador japonés Ooshima Naguisa (*La pequeña hermana del verano, Feliz Navidad, Mr. Lawrence [Furyo]*).

La lógica que ha conducido a catalogar a *El imperio de los sentidos* dentro del cine pornográfico exhibe, al igual que el film, una coherencia inobjetable. El punto donde Ooshima crea una obra de arte en la cual la vibración erótica jamás decrece, hasta volverse un alarido, coincide exactamente con el límite donde la sociedad ha institucionalizado el tabú, donde lo que antes era “prohibido” ahora se ha transformado en exhibicionismo: allí los cisnes nunca han dejado de ser simples gallinas desplumadas.

Esta “historia de amor” entre el dueño de una posada y una sirvienta, ex-prostituta, transcurre en el Japón de la década de los treinta, una época que contempla el gran auge de las prerrogativas militares, que está marcada por una profunda inestabilidad política —derivada de la aventura expansionista de los militares en Manchuria y del retiro de Japón de la Liga de las Naciones, en 1933— y en la que el fascismo radical se encuentra en pleno desarrollo.

Aparentemente, nada de este contexto histórico, saturado de los ideales *samurai* y con el concepto de “ente nacional” (*kokutai*) como el eje ideológico rector, parecería tocar a los protagonistas, los cuales viven encerrados en su círculo de tiza, dedicados exclusivamente a hacer más absolutas sus obsesiones.

Es quizás la radicalidad del proceso amoroso lo que hace de *El imperio de los sentidos* una película tan ambigua y amenazadora para un espectador occidental medio. Ooshima plantea que el sexo es un objetivo por el cual se puede morir, que constituya un ideal lo bastante sublime como para que tenga

sentido anular la lógica cotidiana y entregarse de lleno a la locura. Tales valores no parecen disonantes frente a los de un Japón de preguerra que iba hacia la lucha con un ejército de semidioses.

El imperio de los sentidos se centra inicialmente en un culto fálico. Él es el gran macho, el dueño, el conquistador absoluto; su sexo hace que la realidad en torno a él persista. Una imagen podría resumirlo todo: el pie de ella sube una escalera, de pronto la mano del hombre atrapa ese pie en un gesto de posesión total. Pero el camino del absoluto como meta exige la transmutación. A través de un proceso netamente genital él se va “feminizando” y ella se va volviendo la sacerdotisa de un ritual continuo, donde cada vez asume más los papeles que supuestamente corresponderían a la “masculinidad”: de falocrática, la relación se hace andrógina. La negación de la alteridad, la fusión total, exigen un final cargado de grandiosidad y truculencia; en este contexto sólo la muerte y la locura constituyen una vía heroica para alcanzar la utopía de abolir las diferencias entre hombre y mujer.

La absolutización del deseo sexual se nos presenta a través del cultivo exacerbado de cada uno de los sentidos. El cuerpo es la única realidad que merece atención, de allí la minuciosidad y el detallismo de los gestos, el carácter ceremonial de un mundo que se encierra cada vez más, cargado de su propio olor, de sus sabores, de sus espectáculos, hasta el gran final donde la castración no se realiza por carencia sino todo lo contrario: por el desborde de lo que se ha adquirido.

Hay, sin embargo, punto de fuga en ese encierro, momentos en los cuales los amantes se separan, sólo para reafirmar aún más su unicidad. Se trata de poros por donde se cuele la realidad exterior. Ella, para conseguir dinero, va a cumplir con su trabajo con un viejo profesor. Él camina por una calle; sacado de su contexto parece un ser asustado, titubeante, que se pega de las paredes para que el ejército pase triunfal. Tenemos así una metáfora inmediata entre ese fetichismo de la fuerza, del poderío militar, y un hombre “feminizado” precisamente por haber alcanzado los límites de su virilidad.

Este proceso de “sexualización” de la realidad que representa *El imperio de los sentidos* (Midas a su manera, los prota-

gonistas transforman todo en objeto de placer) se nos entrega con el máximo regodeo estético. Su película constituye así un verdadero “catálogo” de la estampa japonesa.

MARIELA ÁLVAREZ

Televisión vs. cine en China

UNA INVESTIGACIÓN DE AUDIENCIA REALIZADA en las diez ciudades más importantes de China demostró que la televisión parece estar captando cada vez más público, en detrimento del cine y del teatro. Las series de televisión extranjeras y de Hong-kong, así como la serie china “Cuatro generaciones bajo el mismo techo”, basada en la novela de Lao She, han acaparado este año la atención del teleauditorio. Las razones parecen ser, según la propia prensa china, la mala calidad de las películas exhibidas este año, la censura estricta a las películas extranjeras, y la exhibición en la T.V. de series importadas. Por otra parte no hay que descartar el número creciente de familias que tienen un televisor en China. Para fines de 1984 en las ciudades chinas ya había 79.98 televisores en blanco y negro por cada 100 familias, contra 32.29 en 1980.

....

Resurge el bel-canto en China

LA ÓPERA EUROPEA SIEMPRE HA encontrado muy buena acogida en China, desde que fue conocida. El país, por su parte, produjo excelentes cantantes de ópera, entre los que se destacó Zhou Xiaoyan, famosa en Europa en los años cuarenta y cincuenta. Actualmente la ópera europea vuelve a cultivarse en China y sus excelentes cantantes han obtenido reconocimiento en los concursos internacionales. Entre ellos sobresalen Ye Ying (soprano) y Liu Jie (tenor), galardonados en el X Concurso Internacional de Canto de Río de Janeiro en 1981; Luo Wei (tenor), galardonado en el I Concurso Internacional de Música Verdi en Milán en 1981; Hu Xiaoping y Wen Yan-

qing (soprano), premiadas en la XX Competencia Internacional de Música de Budapest en 1982; Fu Haijing (barítono) y Liang Ning (mezzo-soprano), quienes obtuvieron el máximo galardón "Benson y Hedges" (muestra de los alcances de la reforma) para cantantes, en Londres en 1983; posteriormente obtuvieron otros galardones en la I Competencia Vocal Internacional Marjam Helin en Helsinki en 1984, la soprano lírico Dilber también fue premiada en esa competencia; Zhang Jianyi (tenor) y Zhan Manhua (mezzo-soprano) recibieron galardones en la Competencia Internacional de Cantantes de Ópera en Viena, en 1984.

...

Literatura

EL IV CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN de Escritores de China, celebrado a principios de 1985, aprobó nuevos estatutos para la Asociación, más de 10 000 miembros. Aunque las promesas de apoyo y liberalización hechas en el congreso de escritores y artistas de noviembre de 1979 se han encontrado con algunos obstáculos, es interesante recalcar que ya la asociación publica ocho revistas literarias, una de ellas, *Mingzu Wenxue*, dedicada a las minorías nacionales. El Consejo de la Asociación, elegido en el último congreso, es de 236 miembros, 22 de ellos mujeres y 25 de las minorías nacionales. El presidium, de 32 personas, es el organismo de dirección permanente, con Ba Jin como presidente.

...

Nuevos descubrimientos arqueológicos en China

LA GRAN VARIEDAD DE HALLAZGOS arqueológicos que se han hecho recientemente en China hace difícil para los historiadores mantener actualizados sus aportes al conocimiento de la antigüedad; el sitio de Yongcheng, en la provincia de Shaanxi, es prueba de ello. El centro urbano de Yongcheng data aproximadamente del 676 a.C., está localizado al Oeste de la ac-

tual ciudad de Xian, y fue la capital del estado de Qin antes de que éste lograra la unificación del imperio en el 221 a.C. En el área interior de los restos de la muralla de la ciudad las excavaciones se extienden por más de 32 000 m², a ambos lados de un pequeño tributario de río Wei. Entre los elementos más importantes destaca un templo principal, de unos 7 000 m², totalmente en madera con una gran puerta frontal, un salón principal, una sala de culto ancestral y las murallas circundantes. También se encontró casi intacto el mausoleo real, cuyos cinco patios, de Sur a Norte, ocupan casi 22 000 m². Además, se han encontrado palacios, y en los alrededores de Yongcheng se han localizado 13 tumbas subterráneas de jefes político-militares, con las mismas características de otros hallazgos funerarios de la zona. El descubrimiento más sorprendente ha sido que algunos edificios de Yongcheng eran enfriados por grandes bloques de hielo; estos edificios constituían residencias de Verano para los poderosos.

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE